

DAD ACADEMY

CRIANDO NIÑOS
VALIENTES,
CAPACES,
Y SEGUROS
DE SÍ MISMOS

JEFF HAMILTON

© 2025

Dad Academy: Criando niños valientes, capaces y seguros de sí mismos

Copyright © 2025 por Jeff Hamilton

ISBN: 979-8-218-66165-6

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de este libro puede ser reproducida, almacenada en un sistema de recuperación o transmitida en ninguna forma ni por ningún medio –electrónico, mecánico, fotocopia, grabación, escaneo u otros– excepto citas breves en reseñas o artículos críticos, sin el permiso previo por escrito del editor.

Editor: Steve Norman, Juan M. Vallejo, DSL

Diseño de portada e interior: Bryce Reyes, Annette Allen

Las citas bíblicas marcadas con (CEB) proceden de la Common English Bible.

Copyright © 2011. Usadas con permiso.

Las citas bíblicas marcadas con (ERV) proceden de la Holy Bible: Easy-to-Read Version.

Copyright © 2001 por World Bible Translation Center, Inc. Usado con permiso.

Las citas bíblicas marcadas con (NIV)[®] proceden de la Holy Bible, New International Version. Copyright © 1973, 1978, 1984, 2011 por Biblica, Inc. Utilizado con permiso de Zondervan. Todos los derechos reservados en todo el mundo.

Las citas bíblicas marcadas con (NKJV) están tomadas de la Santa Biblia, Nueva Versión King James. Copyright © 1982 por Thomas Nelson. Usado con permiso. Todos los derechos reservados.

Las citas bíblicas marcadas con (NLT) están tomadas de la Santa Biblia, Nueva Traducción Viviente. Copyright ©1996, 2004, 2015 por Tyndale House Foundation. Usado con permiso de Tyndale House Publishers, Inc. Todos los derechos reservados.

Dad Academy[®], DadPlan[™] y los logotipos utilizados son marcas registradas de Dad Academy.

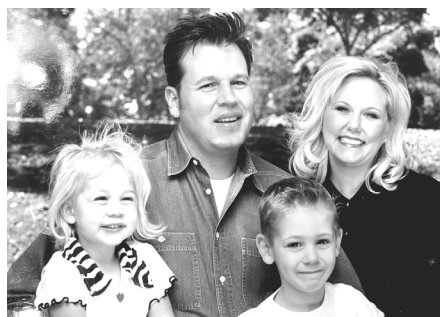
Dad.Academy

Dedicado a...



POP (Jack)

por mostrarme lo que es un papá
y, junto con mamá,
guiarme para descubrir
quién Dios me ha hecho ser



JAYME

por casarse conmigo
y darle sentido a mi vida



BEAR (Justin) & SIS (Jordanne)

por convertirme en papá
y darle a mi vida
un propósito mayor

TABLA DE *Indice*

Conoce a MEA 006

¿POR QUÉ DAD ACADEMY? 008

Introducción

Conoce a NICK 012

01 DEJAR UN LEGADO 014

Empezar con el fin en mente

Conoce a BRAD 036

**02 COLABORACIÓN EN
LA CRIANZA DE LOS HIJOS** 038

Honrar a tu compañero en
la crianza de los hijos

Conoce a SEAN 062



03 DECISIONES DE DESTINO 064

Elegir tu camino de crianza
de los hijos

Conoce a FRITZ 084

04 DESARROLLAR EL CARÁCTER 086

Generar confianza y cultivar la valentía

Conoce a CORY 108

05 CREAR COMPETENCIAS 110

Preparar a los niños para la vida

Conoce a TIM 134

06 INCULCAR CONFIANZA 136

Crear una cultura familiar saludable

Conoce a CHRIS 158

07 HACER LA VIDA MEMORABLE 160

Momentos clave y ceremonias significativas

Conoce a GORDY 182

08 The DAD PLAN™ 184

(El Plan de Papá)

Conoce a DARREN 214

AGRADECIMIENTOS 216

Mea

Me convertí en padre a los 24 años, viviendo en un apartamento de bajos ingresos y dependiendo de la asistencia pública. La paternidad no viene con un manual y rápidamente me di cuenta de lo poco preparado que estaba. Mi esposa y yo apenas llegábamos a fin de mes, pagando nuestras facturas mes a mes. Además de eso, todavía estaba procesando mi propio trauma infantil. **Tenía que descubrir cómo romper el ciclo y asegurarme de que mi pasado no afectara negativamente la forma en que criaba a mis propios hijos.**

Una de las lecciones más importantes que aprendí a través de Dad Academy es que no necesito tener todas las respuestas, solo necesito tener un propósito claro en mi crianza de los hijos.

Crecí en una familia numerosa. Si íbamos a algún sitio, íbamos en familia. Parecía como si siempre estuviéramos en movimiento—ya fuera en un pabellón de baloncesto o en un campo de béisbol. Por desgracia, esa sensación de unión terminó cuando estaba en séptimo grado. Mi papá era alcohólico y sus problemas lo llevaron a maltratar verbal y físicamente a mi madre. Cuando ella comenzó una nueva relación, mi padre se sumió aún más en la adicción y nuestra familia se fracturó. Acabé viviendo con amigos y familiares que, afortunadamente, se convirtieron en fuertes modelos masculinos en mi vida. A algunos de estos hombres todavía les digo «papá» hoy en día. Me enseñaron valores fundamentales como la lealtad, el trabajo duro y la disciplina—lecciones que han moldeado al hombre y al padre que soy hoy en día.

Una de las lecciones más importantes que aprendí a través de Dad Academy es que no necesito tener todas las respuestas—solo necesito tener un propósito claro en mi crianza de los hijos. Siempre he planificado mi trabajo, mis entrenamientos y casi todo lo demás en mi vida. Pero nunca pensé en planificar como papá. **Sentarnos con mi esposa y crear un plan de crianza de los hijos lo cambió todo para nosotros.** Nos dio claridad, dirección y una visión compartida sobre cómo queríamos criar a nuestros niños. Como padre de dos niños y una niña, me centro en lo que puedo hacer para apoyar los sueños de mis hijos, cómo puedo desafiarlos, impulsarlos, motivarlos y amarlos en todo momento.

Dad Academy refuerza lo importante que es ser intencional en todos los aspectos de la paternidad. Una de mis tradiciones favoritas, que ha surgido de este viaje, es nuestro momento de oración matutina. Todos los días, en camino al colegio, oramos juntos en familia. Nos turnamos, pero nunca obligamos a nadie a orar. A veces, mis hijos se ofrecen voluntariamente, incluso mi hijo de cinco años, y me encanta escuchar sus pequeñas oraciones. De hecho, en las mañanas más ajetreadas, suele ser él quien nos recuerda que oremos. Eso es un legado.

Dad Academy no solo ha fortalecido mi relación con mis hijos, sino que también me ha dado una nueva perspectiva. Quizás la bendición más inesperada es que me ha ayudado a restaurar mi relación, antes rota, con mi propio padre. Ahora puedo decir con orgullo que, en el momento de escribir esto, llevo 10 años sobrio. Y por eso estoy increíblemente agradecido.



INTRODUCCIÓN

¿POR QUÉ DAD ACADEMY?

El 1 de marzo de 1996, entré en una nueva etapa de mi vida al sostener en mis brazos a mi hijo recién nacido. Mi esposa Jayme y yo habíamos tomado algunas clases para la crianza de los hijos con el fin de prepararnos para los primeros meses con un recién nacido. **Pero al sentir el peso de mi hijo en mis brazos, mi alma sintió otro peso: el de una inmensa responsabilidad.** Recuerdo haber sentido un amor y una alegría abrumadores, seguidos de una seria preocupación por mi capacidad para ser un papá. Esos mismos sentimientos reaparecieron el 5 de mayo de 1998, cuando mi hija fue puesta en mis brazos.

En otoño de 1999, mi esposa y yo nos mudamos al otro lado del país por motivos de trabajo. Necesitaba encontrar una forma de complementar mis ingresos hasta que la empresa que estaba fundando despegara. También

quería encontrar una forma de entablar relaciones en nuestra nueva comunidad. Así que encontré un trabajo flexible en una conocida cadena de cafeterías. Pero mi primer día de trabajo no fue en la tienda. Sino que fue en un aula, donde pasé la siguiente semana aprendiendo sobre café y la cultura de la empresa.

Déjenme conectar algunos puntos de la historia... Se me exigía pasar por cuarenta horas de formación antes de estar capacitado para pulsar el botón de «preparación» de la cafetera automática de la tienda, pero el médico simplemente me entregó a mis bebés y me deseó buena suerte. Tenía que haber una manera mejor.

Tenía una ventaja sobre la mayoría de los hombres. Mi esposa y yo crecimos con padres cariñosos que eran excelentes ejemplos de lo que debe ser un padre. Y aunque ninguno de los dos diría que eran perfectos, **su presencia constante en nuestras vidas nos dio confianza en nuestra identidad y habilidades.**

Pasé la primera década de mi carrera trabajando con adolescentes y sus familias. Vi de primera mano las dificultades que muchas familias experimentaban al afrontar los retos de la preadolescencia y la adolescencia. **Fui testigo del impacto que los matrimonios poco saludables tienen en los niños y del efecto de la ausencia de los papás en el hogar.** También vi familias que triunfaban en casa. Gran parte de ello tenía que ver con la presencia y la involucración del padre en la vida de sus hijos.

Tenía un catálogo mental de cosas que hacer y que no hacer como padre durante las diferentes etapas de la vida que experimentaban mis hijos. Aunque hice todo lo posible, estaba lejos de ser perfecto. Lo que sí intenté ser como padre fue ser uno intencional. Y vi a mis hijos convertirse en adultos jóvenes independientes y seguros de sí mismos. Después de que se graduaron de la secundaria, pensé que había algunas cosas que podía ofrecer a los hombres que quizá no habían contado con las ventajas que yo tuve, o que quisieran ser más decididos en la crianza de los hijos.

Un hombre dijo una vez: *«Ser padre es lo más importante que haré en mi vida y, si no lo hago bien, nada de lo demás que haga importará realmente»*. Está demostrado que en la vida de los niños y en las comunidades #dadmatters (los papás importan). Tú, papá, importas. Así que pongámonos manos a la obra para cambiar nuestras familias... para el bien.

 dad.academy  dadacademy
 dadacademy  dadacademyonline
 dadacademy  **dad.academy**



The name "Nick" is written in a large, elegant, black cursive script. It is positioned on a white rectangular background that has a pointed right edge, resembling a banner or a speech bubble tail. The background is set against a dark gray background.

Todavía recuerdo el momento en que me di cuenta de que mi definición de familia estaba más marcada por la separación que por la unión. Mis padres

procedían de hogares divorciados y su propio matrimonio siguió el mismo patrón desgarrador. Durante lo que me pareció al menos un año, mis padres estuvieron separados y yo viví con mi mamá, mis hermanos y mis abuelos—la mamá y el padrastro de mi mamá. La estabilidad parecía frágil, como si la más mínima perturbación pudiera hacer que todo se derrumbara. Cuando las influencias externas alteraban a mis padres, nuestro mundo se venía abajo. El aislamiento se convirtió en algo normal. Aprendí desde muy temprano que el amor a veces se sentía condicional y que los conflictos a menudo conducían al aislamiento en lugar de conducir a una resolución.

Como padre, me esfuerzo por no repetir los errores de mis padres, pero a menudo encuentro que estoy cayendo en patrones familiares. Cuando la vida se vuelve abrumadora, mi instinto es retirarme, al igual que hicieron mis padres. Me he sorprendido a mí mismo tratando de controlar el entorno de mi familia en lugar de apoyarlos en los desafíos. El miedo al fracaso a veces me lleva a corregir en exceso, creando distancia en lugar de conexión. Quiero brindarles seguridad y paz a mis hijos, pero me he dado cuenta de que mi deseo de control a veces puede crear una brecha emocional entre nosotros. Lo

Una de las lecciones más poderosas que he aprendido es que mi presencia como padre es más importante de lo que jamás imaginé.

más difícil ha sido reconocer que el amor no se trata solo de protección, sino de presencia, incluso en el desorden de la vida.

A través de Dad Academy, he aprendido que la paternidad no se trata de la perfección, sino de la colaboración. Debo colaborar verdaderamente con mi esposa, trabajando juntos en lugar de hacerlo de forma aislada. Y lo que es más importante, me he dado cuenta de que no puedo dirigir bien a mi familia si confío únicamente en mi propia fuerza. Debo dejarme guiar por el Espíritu Santo, permitiendo que Dios me guíe en mi búsqueda para crear un hogar lleno de plenitud y paz. En vez de retirarme cuando surgen los retos, estoy aprendiendo a involucrarme, a comunicarme abiertamente y a amar incondicionalmente.

Una de las lecciones más poderosas que he aprendido es que mi **presencia** como padre es más importante de lo que jamás imaginé. Es en los pequeños momentos—los cuentos antes de dormir, las oraciones antes de ir al colegio, las risas compartidas en la mesa durante la cena—donde se construye la verdadera conexión. Mis niños no necesitan que yo tenga todas las respuestas; solo necesitan que esté ahí, totalmente comprometido, estando presente día tras día.

Mi objetivo ya no es solo evitar repetir el pasado, sino construir algo nuevo—una familia basada en la fe, el amor y el compromiso inquebrantable. Quiero que mis hijos crezcan sabiendo que el hogar es un lugar de refugio, donde se les ve, se les escucha y se les ama profundamente. **Y para mí, eso comienza por ser el padre que Dios me ha llamado a ser—imperfecto pero presente,** aprendiendo sobre la marcha y confiando en que, con Su guía, puedo dirigir bien a mi familia.

CAPÍTULO

0

1



Dejar un Legado

**Empezar con
el fin en mente**



Todo padre debe
recordar que algún día
sus hijos seguirán su
ejemplo en vez de sus
consejos.

CHARLES F. KETTERING



DEJAR UN LEGADO

Empezar con el fin en mente

*H*ay dos papeles que la mayoría de los hombres desempeñaremos durante la mayor parte de nuestras vidas—esposos y papás. Sin embargo, ser un papá es el único trabajo que tenemos para el cual no recibimos absolutamente ninguna formación. Todo lo que aprendemos lo hacemos sobre la marcha. Los hombres tenemos más éxito cuando los términos están definidos, las expectativas están claras y el objetivo está a la vista. El proceso de Dad Academy está diseñado para ayudarte a tener éxito como padre o como abuelo y para ayudarte a ser un mejor hombre para todos los que forman parte de tu círculo de influencia.

EL PADRE ES EL DESTINO

Hay un dicho que dice que «el padre es el destino», y sin restar importancia al papel significativo de las madres, las investigaciones lo demuestran.

Una investigación de la Universidad de Pensilvania indica que los hijos que sienten cercanía y afecto por su padre tienen el doble de probabilidades de ir a la universidad, un 75 % menos de probabilidades de tener un hijo en la

*adolescencia, un 80 % menos de probabilidades de ser encarcelados y la mitad de probabilidades de mostrar signos de depresión.*¹ Otros estudios concluyen que una paternidad activa y cariñosa se asocia con mejores habilidades verbales en los hijos, un mejor funcionamiento intelectual y un mayor rendimiento académico entre los adolescentes. *En un análisis de más de 100 estudios sobre las relaciones entre padres e hijos, los investigadores descubrieron que tener un padre cariñoso y atento era tan importante para la felicidad, el bienestar y el éxito social y académico de un niño como tener una madre cariñosa y atenta.*² Algunos estudios incluso muestran que el amor de un padre contribuía en mayor medida a importantes resultados positivos en el bienestar de los niños. Si estos hallazgos son ciertos y las investigaciones demuestran que lo son, entonces los hombres deben aprender a ser los mejores papás que puedan ser. Desafortunadamente, no hay mucha formación práctica sobre cómo ser un papá

Cuando mis hijos estaban en preescolar, me contrataron para un trabajo a tiempo parcial en Starbucks. En ese momento, el proceso de formación inicial duraba treinta horas para estar capacitado para servir café a alguien (véase la introducción). ¿Qué pasaría si se les exigiera a los padres invertir ese tiempo, no solo en una clase de orientación, sino que también tuvieran una herramienta que les ayude a elaborar estrategias para el futuro, a medida que sus hijos crezcan, que les diera a los papás la confianza de que están informados y preparados

¹ Booth, A., Scott, M. E. y King, V. (2010). "Father Residence and Adolescent Problem Behavior: Are Youth Always Better Off in Two-Parent Families?" *Journal of family issues*, 31(5), 585-605. (La residencia paterna y el comportamiento problemático de los adolescentes: ¿Los jóvenes siempre están mejor en familias con dos padres?)

² Ronald P. Rohner y A. Veneziano, «La importancia del amor paterno: historia y evidencia contemporánea», *Review of General Psychology* 5.4 (2001): 382-405.

para ser lo mejor que pueden ser? Esa sería una inversión que beneficiaría a los hombres y a sus familias durante el resto de sus vidas.

PROMESAS DE DAD ACADEMY

Quiero hacerte cuatro promesas sobre Dad Academy.

1. Cuando termines este libro, entenderás tu misión como padre.
2. Sabrás cómo preparar a tus niños para la adultez.
3. Serás capaz de definir la cultura de tu familia y crear recuerdos que durarán toda la vida.
4. Si completas la sección de la guía al final de cada capítulo, desarrollarás tu propio Dad Plan (Plan de Papá) y un año entero de momentos intencionados para crear recuerdos.

¿CUÁL ES TU OBJETIVO PARA TU FAMILIA?

Así que el «cómo» comienza con tener claro cuál es nuestro objetivo final.

¿Qué es lo que buscamos? La pregunta que quiero hacerte hoy es: ¿qué quieres para tus niños? ¿Cuáles son tus esperanzas y sueños para tu familia y tus hijos? Otras generaciones anteriores a la nuestra simplemente expresaban que querían que a sus hijos les fuera mejor que a ellos. Teniendo esto en cuenta, **¿qué significa para ti «les fuera mejor»?**



Sé que todos los papás sencillamente quieren que sus niños sean felices y tengan éxito, y para que eso suceda, alguien tendrá que enseñarles cómo llegar hasta allá, y ese alguien eres tú, Papá.

De hecho, esa es toda la tarea de ser un papá. La paternidad se trata del liderazgo que brindas a tu familia. No se trata solo de gestión. Es más que hacer las cosas bien. Es aprender a hacer las cosas correctas. Cuando se trata de nuestros niños y nuestras familias, lo correcto no es solo establecer metas o lograr cosas. Se trata realmente de comprender y determinar lo que es importante: identificar las habilidades para la vida que transmitirás a tus hijos y los valores por los que te regirás.

DEFINIENDO TU MISIÓN COMO PADRE

La Biblia ofrece una orientación útil para los padres. En el antiguo libro de sabiduría llamado Proverbios, el autor dice: *«Instruye al niño en el camino que debe seguir, y cuando sea viejo, no se apartará de él»*. Otra versión lo expresa así: *«Enseña a los niños de una manera que se adapte a sus necesidades, y aun cuando sean viejos, no se apartarán del camino correcto»*.³ Papás, esto nos recuerda nuestro propósito: que tenemos la responsabilidad de educar a nuestros hijos. Esto significa ayudarles a aprender a vivir la vida con valentía, a desarrollar habilidades que les hagan sentirse competentes a medida que avanzan por la vida y a cultivar un sentido claro de sí mismos y de la confianza. Esta formación no solo se lleva a cabo creando oportunidades de aprendizaje intencionadas, sino también estando disponibles y accesibles en el ritmo

³ Proverbios 22:6 (Versión fácil de leer)

cotidiano de la vida. Puede que aprendan lo que sabemos, pero se convertirán en lo que somos.

¿Alguna vez te han dicho que tus hijos se parecen a ti? Ese era un comentario habitual que recibía de la gente incluso en mi edad adulta. No es que me pareciera a mi papá, pero muchos de mis gestos, desde mi forma de hablar hasta, literalmente, mi forma de caminar (ese tipo de paseo de exatleta), se parecían a los suyos. Tiendo a tomar decisiones como mi padre. Todo esto es fruto de la huella que dejó en mi vida.

Hay un dicho que dice que “se aprende más con el ejemplo que con la enseñanza”, y esto es especialmente cierto desde la perspectiva de un niño. Aprenden lo que es importante observándonos, observando lo que hacemos y cómo respondemos a las situaciones y a las relaciones. Con el tiempo, acabarán adoptando esos valores porque repetirán lo que ven. Los hijos aprenden lo que es importante a través de lo que ven repetirse una y otra vez. Esos son los valores de su familia.

La educación de nuestros hijos también debe ser individualizada para satisfacer sus necesidades. Los papás no pueden ser todos iguales. Esto significa que ser papá no solo consiste en ser justo e igualitario, sino también en ser recto. **Tú sabes, las estadísticas nos dicen que lo más importante que puedes hacer con tu vida es ser el mejor papá posible y esa es la misión de tu vida.** Si la Biblia es nuestra guía, entonces también tenemos un modelo en Jesús.

**La paternidad
es liderazgo, no
gestión. No solo
es hacer las
cosas bien, sino
hacer las cosas
correctas.**

Jesús tenía una declaración de misión: «*Porque el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir y dar su vida en rescate por muchos*». ⁴ ¿Qué era importante para Jesús? ¿Qué enseñó Jesús a sus seguidores a hacer cuando había que tomar una decisión? ¿Qué guiaba sus decisiones? Aquí, Jesús definió el propósito de su vida como servir, como dar su vida. Él modeló esta creencia con su comportamiento.

Jesús vivió según sus valores. Como creía que servir era importante, dio a sus discípulos un ejemplo práctico de servicio. Una noche, vinieron a cenar. Jesús se ciñó una toalla, tomó la palangana que estaba cerca de la puerta y, agachándose (como era costumbre en esa tradición), lavó los pies de los discípulos. *Ahora bien, esta tarea solía realizarla un siervo de la casa, pero en este caso, Jesús se convirtió en el siervo.* ⁵ Luego les dijo, a través de su ejemplo y sus palabras, que su grandeza se encontraría en el servicio. A menudo me pregunto si cada vez que los discípulos se calzaban los zapatos, recordaban el propósito de su vida y cómo iban a encontrar la grandeza y el significado gracias al ejemplo de Jesús. **Tu misión debe estar conectada con la acción.** Tus valores se basan en una creencia sobre lo que es verdaderamente importante en la vida. Tus valores se transmitirán tanto a través de tus palabras como de tus acciones. Seamos claros: la misión de un padre es transmitir sus valores y habilidades a sus hijos. Así que considera estas preguntas:

1. ¿Qué es importante para ti transmitir a tus hijos?
2. ¿Cómo se lo comunicas y cómo le das ejemplo?

⁴ Marcos 10:44-45; Mateo 20:28 (NVI)

⁵ Juan 13:1-17

DEFINIR LOS VALORES FAMILIARES

Lo primero que tendremos que definir en nuestro viaje del Dad Plan (plan de papá) son nuestros valores. Quizás te preguntes: ¿qué son los valores? A estos efectos, los valores son las creencias detrás de tu comportamiento. Son el porqué detrás del qué. Los valores de un hombre se desarrollan a lo largo de su vida hasta que se integran inconscientemente en todos los ámbitos de su vida. Estos valores están moldeados por nuestras experiencias de vida, tanto positivas como negativas. Están moldeados por las cosas que nos inspiran, nos estimulan y nos motivan a actuar. Los valores pueden reflejarse incluso en las cosas que captan nuestra atención, como nuestros intereses o aficiones. Yo describo la sensación asociada a estas cosas como *«cuando hago esto, me siento más yo mismo»*. Por eso, cuando tomamos la decisión de hacer ciertas cosas, de pensar de una determinada manera y de evitar otras cosas y sentimientos, es porque esas decisiones se basan en nuestros valores.

“PAPÁ GANA”

Aunque me gustaría pensar que lo mejor de mis intenciones es lo que mi familia capta, la verdad es que nuestro comportamiento real revela nuestros valores y programa a nuestra familia para que responda a ellos. Durante la pandemia, mi hija, que acababa de graduarse de la universidad, estaba en casa con mi mujer y conmigo. Yo estaba trabajando en algunas cosas en mi computadora y oí a mi mujer y a mi hija charlando en la cocina sobre lo que deberíamos cenar. Oí a mi hija sugerir que añadiríamos brócoli como guarnición. Mi esposa dijo: «Sabes que a papá no le gusta el brócoli».

Es cierto (por varias razones). Ellas continuaron con la conversación y yo continué con mi trabajo.

Al día siguiente se repitió una situación similar, con las chicas charlando en la otra habitación. No recuerdo de qué hablaban, ya que yo estaba concentrado en el evento deportivo que estaba viendo. Sí, recuerdo que mi hija le comentó a mi esposa: «Eso no es lo que le gusta a papá». Como no sabía de qué estaban hablando, no intervine.

Al día siguiente, mi hija y mi esposa volvían a hablar y yo estaba trabajando en la otra habitación. No recuerdo el tema de su conversación, pero sí recuerdo lo que mi esposa le dijo a mi hija: «Eso es algo que no le gustaría a tu papá». Inmediatamente oí otra voz, una voz interna que susurraba: «Papá gana». Me derrumbé porque sabía que ese era uno de los valores por defecto de nuestro hogar. Todos en

mi hogar sabían lo que me gustaba y lo que no me gustaba. En vez de mi deseo de servir las necesidades de mi familia, nuestra familia había tomado sus decisiones en función de mis preferencias porque, sin quererlo, había establecido una cultura en la que solo podía haber un ganador: yo. Me di cuenta de que era necesario un cambio y que ese cambio tenía que empezar

**Los valores son
las creencias
detrás de tu
comportamiento.
Son el “porqué”
detrás del “qué”.**

por mí. Así que me he esforzado por construir mi vida en torno a lo que era importante para las personas más importantes de mi vida.

Ser un papá es tomar decisiones basadas en un conjunto de valores que te ayudan a determinar lo que es importante y dirigen nuestra respuesta. Debemos darnos cuenta de que cada decisión que toma un hombre es en realidad dos decisiones: la decisión de hacer algo es también la elección de no hacer otra cosa. Por lo tanto, es importante comprender cómo tomar decisiones que reflejen nuestros valores que ponemos en práctica.

TUS VALORES SE BASAN EN TUS DECISIONES

En la Biblia hay un líder llamado Josué. Josué recibió el liderazgo del pueblo de su mentor Moisés y condujo a la nación hacia un nuevo destino e identidad. Al final de su vida, Josué dijo esto al pueblo al que había servido durante toda su vida: *«Si les parece mal servir al Señor, elijan hoy a quién quieren servir, ya sea a los dioses que sirvieron sus antepasados antes de que conocieran a Dios, o a los dioses de la cultura de la tierra. Pero yo y mi casa serviremos al Señor»*.⁶

Fíjate en la importancia que Josué les dio a las decisiones que tendrían que tomar los jefes de familia, normalmente los padres. Todo padre debe tomar decisiones. Pero las decisiones de un padre son importantes porque tienen un impacto directo en todos aquellos que están a su cuidado. En Dad Academy, aprenderás a tomar las decisiones necesarias para cumplir tu misión y preparar a tus niños para la vida que esperas y sueñas para ellos.

⁶ Josué 24:15 (parafraseado por el autor)

DESCUBRIENDO TUS VALORES

Cada parte de nuestra vida, los papeles y responsabilidades que tenemos, nuestros intereses y aficiones, nuestros objetivos de vida y la medida del éxito están integrados por nuestros valores. Los valores no son lo que quieres (aspiraciones), sino lo que haces (realidad). Estos valores sirven como el fundamento de nuestras vidas. Para determinar tus valores, debes responder a dos preguntas:

1. **¿QUÉ** es importante? y
2. **¿POR QUÉ** es importante?

El «qué» suele ser la medida, mientras que el «porqué» se refiere a la motivación. Por ejemplo, puedes considerar que «trabajar duro» es un valor. Entonces, hay que preguntarse: ¿por qué es un valor? ¿Es porque trabajas duro para recibir reconocimiento o validación? ¿O es porque el trabajo duro es un reflejo del carácter, la diligencia y la dedicación de uno? Si es lo segundo, considera reformular el valor como «diligencia», «laboriosidad» o «fidelidad». Estas palabras reflejan un enfoque de la vida más que una simple intención deseada.

Cuando definas tus valores, tendrás una mejor idea de quién eres y cuál es el verdadero valor que tienes y que debes transmitir a tus hijos.



1

¿Qué valores quieres transmitir a tus hijos y por qué son importantes para ti?

2

¿Cómo reflejan tus acciones y decisiones diarias los valores que quieres inculcar a tu familia?

3

Piensa en un momento en el que tu hijo imitó tu comportamiento. ¿Fue un reflejo positivo o negativo? ¿Qué aprendiste de ello?

4

¿Cómo puedes ser un modelo de liderazgo en tu hogar, no solo gestionando las tareas, sino también moldeando la cultura y los valores de tu familia?

TAREA

DE PAPÁ

Identifica tus valores fundamentales

Descubrir tus valores fundamentales es un paso vital para convertirte en un padre más intencionado. Tus valores sirven como principios rectores, moldeando tus decisiones y comportamientos. A continuación, te presentamos un proceso estructurado que te ayudará a identificar y definir tus valores:

Paso 1

Comprender en qué consisten los valores

- Los valores son las creencias detrás de tu comportamiento; son el **porqué de lo que** haces.
- Se han ido formando a lo largo de la vida a través de experiencias, inspiraciones y motivaciones.
- Los valores no son **aspiraciones** (lo que deseabas seguir), sino **comportamientos** (lo que haces de forma constante).

Paso 2

Reflexiona sobre tus experiencias de vida

Piensa en tus **experiencias de vida positivas y negativas**. ¿Qué lecciones han moldeado quién eres?

Identifica los momentos en los que te sentiste más como **tu verdadero yo**: actividades, aficiones y roles en los que te sentiste más vivo.

Piensa en lo que **te inspira, te estimula y te motiva a actuar**.

Paso 3

Responde a dos preguntas esenciales

¿QUÉ es importante para mí?

(Esta es la medida externa: lo que ves y haces).

¿POR QUÉ es importante?

(Esta es la motivación interna: lo que te impulsa).

Ejemplo Si crees que «trabajar duro» es un valor, **por qué** es importante.

¿Es por el reconocimiento? ¿O porque refleja tu **diligencia y dedicación**?

Si es lo segundo, tu verdadero valor podría ser **«diligencia» o**

«laboriosidad».

Paso 4

Crea tu lista de valores personales

Escribe una lista de entre 10 y 15 palabras que representen los valores por los que te rige. Utiliza palabras precisas que describan una forma de enfocar la vida, no solo un resultado deseado. Agrupa los valores similares y reduce la lista a entre 3 y 6 valores fundamentales.

Paso 5

Define y personaliza tus valores

Escribe una **definición clara** de cada uno de tus valores principales con tus propias palabras. Piensa en un **ejemplo de la vida real** de cómo vives cada valor.

Ejemplo: Valor: Generosidad - «Mi vida consiste en servir a los demás con las habilidades y los recursos que tengo a mi disposición».

Pase 6

Alinea tu vida con tus valores

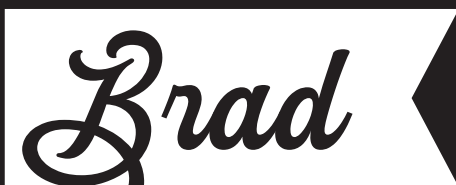
Evalúa en qué medida tu vida diaria refleja estos valores. ¿Tus elecciones y prioridades están en consonancia?

☐ NO o ☐ SÍ

Identifica cualquier **discrepancia** entre lo que dices que valoras y lo que realmente haces.

¿Se demuestran estos valores constantemente en los papeles y las relaciones de mi vida?

☐ NO OR ☐ SÍ



Al crecer en la casa de un pastor, recuerdo las lecciones que mi papá me enseñó sobre la paternidad. Pero también veo cuántas lecciones e ideas deduje sobre la paternidad al ser hijo de mi papá, y como dicen, «se aprende más con el ejemplo que con la enseñanza». Me enseñó a enfrentarme a los miedos y a perseverar ante los retos, me transmitió la fe y me animó a hacerla mía y me inculcó la importancia de la familia. Pero también recuerdo que estaba fuera mucho tiempo; una vez fue tanto que no podía recordar su rostro sin mirar su foto en el pasillo. Recuerdo que su servicio a los demás a menudo tenía prioridad sobre nosotros y recuerdo sentir que no podía tener la relación que quería con él porque otras personas lo necesitaban más. Esta relación «cercana pero distante» influyó en mi percepción de la paternidad. **Sabía que quería transmitir lo que me habían enseñado y sabía que tenía que ser intencional sobre lo que se aprendería.**

Me he dado cuenta de que mi trabajo no es enseñarles a ser como yo; mi trabajo es ayudarles a convertirse más en quienes ya son.

La crianza de los hijos es lo más gratificante y desgarrador que he hecho en mi vida. Ser intencional en lo que se «aprende» me ha ayudado a alejar mi paternidad del autoritarismo y a centrarme en construir una relación con cada uno de mis hijos. Mi camino hacia la paternidad no fue el tradicional; cuando mi esposa y yo nos casamos, me regalaron al instante dos niñas y dos niños.

Las niñas no necesitaban un padre, ya que el suyo está vivo y en buen estado, y su relación es sólida. Lo único que necesitan de mí es saber que estoy ahí para ellas y ver que su mamá es amada de manera adecuada. El padre de los niños falleció cuando tenían dos años y medio y seis meses, y estoy más que agradecido de ser su papá. Tuvimos otro niño, completando así nuestra familia. Sus personalidades son muy diferentes, absorben la información de manera distinta, dan y reciben amor de maneras diferentes y experimentan la vida de formas únicas para ellos. Me he dado cuenta de que mi trabajo no es enseñarles a ser como yo; mi trabajo es ayudarles a convertirse más en quienes ya son. **Nuestra familia «mezcla» bien porque no la consideramos una familia mezclada.** En nuestra familia no hay «astros» ni «medios». Solo hay hermanos, hermanas y amor.

Dad Academy es una caja de herramientas, un paquete de semillas, incluso un manual de instrucciones sobre la crianza de los hijos intencional para los papás. Nos recuerda lo que ya sabemos, nos ofrece nuevas formas creativas de pensar sobre las cosas y nos inspira con ejercicios y tareas orientados a que los papás sean cada vez más intencionales en su crianza de los hijos. **Dad Academy trata de ayudar a los papás a ayudar a los niños a convertirse en los hombres y las mujeres que nacieron para ser.**

CAPÍTULO

02



Colaboración En La Crianza De Los Hijos

**Honrar a tu compañero en
la crianza de los hijos**



Vive de tal manera que
si alguna vez se les
pregunta a tus hijos por
la definición de bondad,
integridad y lealtad,
respondan: “mis padres”.

ALI B MOE



COLABORACIÓN EN LA CRIANZA DE LOS HIJOS

Honrar a tu compañero en la crianza de los hijos

Ser un padre consciente es como construir una casa. Requiere planificación, preparación, trabajo duro y algo de ayuda de los demás. Estás construyendo una estructura sobre la que tus hijos podrán construir sus vidas. Todo comienza con los cimientos. Para los papás, esos cimientos consisten en comprender los valores en los que han basado su vida para poder transmitirlos conscientemente a sus hijos. Lo que transmites a tus niños es lo que ocupa el centro de tu vida, no tus funciones ni tus responsabilidades, sino tus valores personales. Y lo que a menudo no comprendemos es que los valores no son lo que queremos ser, sino que en realidad reflejan quién eres y lo que haces.

¿QUÉ HAY EN TU CORAZÓN?

Si eres seguidor de Cristo, es posible que pienses que Dios está en el centro de tu vida. Pero Dios no es la sorpresa especial que se esconde dentro de un



Tootsie Pop. No es algo que, si cavas lo suficientemente profundo, acabarás encontrando como el petróleo bajo un pozo. No, de hecho, las Escrituras dicen que Cristo lo es todo y está en todo.⁷ Por lo tanto, Jesús no solo está en el centro de tu vida. Está integrado en todo lo que hay en tu vida. Si eres seguidor de Cristo, Él ya está en todo lo que haces

Parte del proceso de descubrir tus valores consiste en descubrir lo que Dios ha puesto en el corazón de tu ser. **¿Qué es lo que te hace ser tú?**

Los valores tienen un profundo efecto en quienes te rodean, porque lo que hay en tu corazón moldea y guía tu comportamiento y define la misión de tu vida. En resumen, tu misión como padre es transmitirles intencionadamente los valores y habilidades que tienes. Prepararlos para la vida es tu propósito como papá.

LA IMPORTANCIA DEL PAPÁ

Las investigaciones nos recuerdan lo importantes que son los papás para los niños. Cuando un papá tiene una relación sana con su hija, es menos probable que esta sea sexualmente activa.⁸ Cuando los padres tienen una relación sana

⁷ Colosenses 3:11

⁸ Regnerus, Mark D. y Laura B. Luchies. 2006. «La relación entre padres e hijos y las oportunidades para la primera relación sexual de los adolescentes». Revista de Asuntos Familiares 27: 159-183.

con sus hijos, estos hombres jóvenes son menos agresivos, menos rebeldes y más maduros socialmente. De hecho, los estudios demuestran que, en la mayoría de las familias, es también el padre quien más contribuye a que los hijos se vuelvan autosuficientes, autodisciplinados y automotivados.

Brett Copeland, psicólogo clínico de Tacoma, Washington, escribe que los padres fomentan la competencia, la capacidad de asumir riesgos y lo que llamamos tener valor. **Los papás fomentan la independencia y los logros en la vida de sus hijos.**

Esto no es para menospreciar a las madres: ellas fomentan la equidad, la sensación de seguridad o confort en una familia y la colaboración, la idea de trabajar juntos.

Se necesitan las contribuciones de ambos padres al desarrollo para formar niños fuertes. Sin embargo, lo que descubrimos es la tarea única del papá. Los papás forjan la autoconfianza de los niños a través del ánimo, como infundirles valor: «¡Tú puedes! ¡Tú puedes hacerlo!». Junto con el ánimo, los papás proporcionan afirmación. Todos los niños quieren, por naturaleza, que su padre

Tu misión como padre es transmitirles intencionadamente los valores y habilidades que tienes. Prepararlos para la vida es tu propósito como papá.

se sienta orgulloso de ellos y es nuestra responsabilidad y privilegio hacerles saber que lo están. Por último, los padres proporcionan a los hijos un marco de evaluación: ¿He tenido éxito? ¿Qué se ha hecho bien? ¿Cómo se puede mejorar? Los papás que proporcionan retroalimentación basada en el amor desarrollan el sentido de la autoestima de los hijos.

LAS TRES C DE LA CRIANZA DE LOS HIJOS

Papá, tú eres responsable de la autoconfianza de tus hijos. Ellos obtienen su sentido del valor y de la valía de ti. Eso significa que tú eres responsable de ayudar a tus hijos a desarrollar estas tres cualidades: *coraje*, *competencia* y *confianza*. Estas son las

**Como padre, tú
eres responsable de
cultivar el coraje,
la competencia y la
confianza en tus hijos.**

tres C que un padre va a transmitir a sus hijos. Las madres complementan esa autoconfianza desarrollando la conciencia de los demás. Las madres lo hacen a través de otras tres C que están especialmente preparadas para formar en la vida de sus hijos: *compasión*, *conforte* y *cooperación*. Juntos, ambos padres ayudan a afianzar el sentido de la valía y el valor del niño.

Obviamente, los papeles del padre y de la madre son complementarios y necesarios para el bienestar del niño. Desafortunadamente, sin un papá, la conciencia del otro que las madres cultivan se convierte en egocentrismo, porque

el niño se convierte entonces en el centro de ese mundo. Con un papá autoritario o completamente desvinculado, la autoconfianza se convierte en vergüenza, porque siempre eres consciente de que te están evaluando, ya que buscas la aprobación de quien es el modelo y el ejemplo en tu vida.

EL PAPÁ COMO DADOR DE VIDA

Para ilustrar los papeles interdependientes del padre y la madre, solo hay que considerar los papeles del hombre y la mujer en la forma en que se concibe la vida. El papá es la semilla: el dador de vida. La madre es la anfitriona: la que nutre la vida. Quiero que te detengas a pensar en esta importante pregunta:

«¿Qué estás aportando o dando vida en la vida de tus hijos?»

Tu Turno

Todo aquello hacia lo que tú, como papá, dirijas tu energía y esfuerzo producirá vida.

Al igual que en la concepción, hay tres elementos para fertilizar el potencial en tus hijos. Lo primero es **la cantidad**. Piénsalo: se necesitan millones de espermatozoides para fertilizar un óvulo. Aunque solo se necesita uno para hacer su trabajo, no sabes cuál será. Como padre, tienes millones de minutos

Todo aquello
hacia lo que
tú, como
papá, dirijas
tu energía
y esfuerzo
producirá vida.

para pasar con tu hijo a lo largo de su vida. Algunas personas dirán que no es la cantidad, sino la calidad. Pero en realidad, ¿no son ambas cosas? Debes ser capaz de ofrecer lo mejor de ti tan a menudo como puedas, con la convicción de que algo de ello producirá buenos resultados.

No solo hay cantidad en el proceso de dar vida, sino también **el momento**.

Hay momentos que son más importantes que otros. Hay momentos en los que el óvulo de la vida es receptivo a lo que tienes que depositar y aportar. Y como papá, no siempre soy capaz de identificar cuál es el momento adecuado. Por ejemplo, tener una conversación en la que se critica el rendimiento deportivo de tu hijo en el coche de regreso a casa después de un partido no suele ser muy productiva en la mayoría de los casos. Pero cuando tu hijo inicia una conversación de forma casual con una pregunta, eso puede indicar una oportunidad para profundizar. La única manera de aprovechar al máximo esas oportunidades es estar presente cuando surgen los momentos. Un estudio de la Universidad Brigham Young afirma que, aunque la participación en actividades de ocio familiares es importante y necesaria, la implicación del padre en las actividades de ocio familiares cotidianas y comunes que se realizan en casa tiene más peso que las actividades grandes, extravagantes y fuera de lo común.⁹

Al examinar cómo funcionan las familias y qué es lo que produce salud, no se trata solo de los grandes momentos, sino que solo marca la diferencia

⁹ Buswell, L., Zabriskie, R.B., Lundberg, N. y Hawkins, A.J. (2012). «La relación entre la participación del padre en el ocio familiar y el funcionamiento familiar: la importancia del ocio familiar diario». *Leisure Sciences*, 34, 172-190.

cuando se combina con las interacciones cotidianas y ordinarias que realmente complementan y dan vida a sus niños. **Es muy importante que busques momentos propicios para la enseñanza, o sea, cuando tus niños tengan abiertos sus oídos y sus ojos, y sobre todo sus corazones.** Cuando los hijos son pequeños, puedes crear y definir esos momentos. Con los adolescentes, hay que responder a los momentos tal y como se presentan, porque normalmente se ajustan a su agenda, no a la nuestra. He descubierto que dar un paseo o hacer una excursión con mi hija nos ha brindado oportunidades para conectar. Cuando sus pies se movían, la conversación fluía. Del mismo modo, la actividad era la clave para tener una conversación de corazón a corazón con mi hijo. El objetivo es encontrar momentos en los que sus corazones estén abiertos y receptivos a las oportunidades que se les presenten.

Ahora bien, hemos hablado de la cantidad. Hemos hablado del momento oportuno. El último elemento es **la persistencia**. Simplemente hay que seguir amándolos hasta que, finalmente, se rompa esa dura coraza y se pueda fertilizar la vida que hay en ellos. La vida de una semilla nunca termina. De hecho, Jesús lo expresa así: a menos que una semilla caiga en tierra y muera, nunca podrá producir vida. Es fundamental que comprendamos estos tres principios que dan vida.

No solo es importante comprender los papeles del papá y de la mamá, sino también considerar la dinámica relacional entre ambos. Si quieres ser un buen

padre, querrás saber cómo colaborar mejor con la madre de tus hijos mientras los crías. Para ser un buen compañero, es necesario que nos adentremos y comprendamos un poco del mundo de la madre.

LA VIDA REAL FUERA DEL PARAÍSO

Para ello, comencemos con una reflexión sobre la primera mamá, Eva. Según la Biblia, después de que Adán y Eva pecaran y fueran expulsados del Jardín, vemos por primera vez cómo fue la vida fuera del paraíso. El autor del Génesis describe el momento así: «*Adán conoció a Eva, su mujer, y ella concibió y dio a luz a Caín, y dijo: "He adquirido un hombre del Señor"*».¹⁰ Esta es la primera descripción de la intimidad marital en las Escrituras y el resultado de este tipo de intimidad es la procreación. Se da la vida. Sin embargo, la respuesta de Eva es que Dios y ella han hecho algo especial. Quizás ella ve esto como una oportunidad para reformar los errores que ve en Adán. Leemos en el texto sagrado que Dios crea a la humanidad a su imagen y semejanza. ¿Podría ser que, sin un sentido de integridad relacional, las mujeres moldeen a los niños a su propia imagen? Las mujeres tienen un conjunto diferente de valores, un conjunto diferente de prioridades, y cuando esas necesidades no se satisfacen en sus vidas, querrán asegurarse de que se satisfagan en las vidas de sus hijos.

Cuando Dios le dio a Eva a Adán, eran ayudas idóneas; eran compañeros iguales. La instrucción de Dios para ellos era ser fructíferos y multiplicarse, someter la tierra, llenarla y tener dominio sobre ella. Cuando Adán y Eva toman las riendas y violan la relación, Dios los confronta. En ese momento, Adán

¹⁰ Génesis 4:1 (NKJV)

podría haber asumido la responsabilidad, pero no lo hizo. En cambio, culpó a la mujer; era culpa de Eva. Adán eludió la responsabilidad no solo de sus propias acciones, sino también de su responsabilidad en la relación con Eva (y con Dios) cuando respondió a la pregunta de Dios con *«Ella me lo dio»*.¹¹ ¿Qué crees que resultó de la respuesta de Adán? ¿Generó confianza? ¿Generó seguridad? ¿Generó confidencia? ¿O dañó la relación que Dios había previsto entre Adán y Eva?

Quiero decirte que **puedes redimir a tu familia asumiendo la responsabilidad y siendo una ayuda idónea para la madre de tus hijos**, estés casado con ella o no. No más excusas, no más culpas, no más huidas de la responsabilidad. La razón por la que es tan importante comprender qué es lo que ocupa el centro de nuestra vida es porque esas cosas influyen en tu relación con tus niños y dan forma a la relación con su madre.

EL RETO DE LA CRIANZA COMPARTIDA

Quizás te encuentres en una de esas situaciones difíciles en las que compartes la crianza de los hijos con otro progenitor, en las que tus niños no viven bajo el mismo techo como familia. Quizás estés intentando ser papá y compartir la crianza de los hijos con tu cónyuge de sus propios hijos de una relación anterior. Ambos escenarios son desafiantes. Y se complican por el trauma del divorcio.

¹¹ Génesis 3:8-13

La mayoría de la gente no tiene en cuenta el impacto que el divorcio tiene en los papás. *A muchas personas les sorprende saber que los hombres son más propensos que las mujeres a sufrir depresión, a desarrollar enfermedades relacionadas con el estrés y otras situaciones difíciles, o incluso a suicidarse, después de su divorcio.*¹² De hecho, la mayoría de los padres divorciados se sienten extremadamente solos, agotados y desorientados. Esto es consecuencia de haber perdido la conexión y el contacto diario con sus hijos. Con la pérdida del contacto diario con sus hijos, muchos hombres pierden el sentido de su propósito y la pasión por la vida.

Hay algunas conclusiones cualitativas que sugieren que las mujeres que no tuvieron una relación segura y amorosa con sus propios padres mientras crecían son más propensas a ser excesivamente indulgentes y sumisas en la crianza de sus propios hijos, independientemente de sus ingresos, educación o estado civil. Esto podría deberse a que están tratando de compensar las heridas parentales de su propia infancia.

Hombres, es difícil llegar a esta conclusión, pero la realidad es que cuando están ausentes del hogar, han renunciado a su derecho a definir su relación con sus niños, con su madre y con sus hijos en sus propios términos. Por eso es tan importante que tengamos clara nuestra misión y nuestros valores; de esa manera, nuestras elecciones y nuestro comportamiento lo reflejarán.

¹² Kposowa A.J. (2003) «Divorcio y riesgo de suicidio». Revista de Epidemiología y Salud Comunitaria; 57: 993.

**Como papá,
has sido cortado
para encajar
específicamente
en la vida de
esos miembros
de tu familia.**

Una vez más, en las Escrituras tenemos esta directriz: «*Esposos, sean comprensivos en su vida conyugal*». ¹³ Chicos, creo que hay algunas cosas importantes que debemos tener en cuenta al trabajar juntos y colaborar en la crianza de nuestros hijos con la madre de nuestros hijos, ya sea su esposa o su ex. Si se trata de su ex, hay algunas cosas que tendrás que tener en cuenta sobre su situación actual en la vida. Una cuestión que hay que tener en cuenta es: ¿cómo era la relación con sus padres? ¿Era sana? ¿Era desafiante? ¿Cuáles son algunas de las cuestiones que debes tener en cuenta? (porque esas cosas se te van a transferir a ti) Debes ser capaz de comprender cómo se siente ella respecto al divorcio. ¿Se siente culpable? ¿Se siente herida? ¿Sigue sintiéndose rechazada? ¿Sigue sintiendo ira? Debes tener en cuenta su situación laboral, su capacidad para proporcionar a sus hijos la seguridad que ella desea que tengan. Debes comprender sus responsabilidades, las obligaciones que tiene, tanto en lo que respecta a sus finanzas como a otras relaciones en su vida si vives con tus niños.

Ahora bien, si son marido y mujer que viven juntos y crían a sus hijos, hay algunas cosas que deben tener en cuenta en la relación: ¿Es segura su relación? ¿Se siente tu esposa a salvo? ¿Ella te considera una persona de confianza, una pareja con la que comparte la misma carga? ¿Entiendes cuáles son sus necesidades emocionales, económicas y relacionales? ¿Comparten las responsabilidades del hogar o recae demasiado peso sobre uno de ustedes? Y lo más importante, ¿hay algo pendiente, algún compromiso incumplido o alguna responsabilidad no cumplida?

¹³ 1 Pedro 3:7 (NVI) también (CEV) «Si eres marido, debes ser considerado con tu mujer».

Como hombres, nos gusta atribuirnos el mérito por nuestras intenciones, pero en realidad se nos juzga por si cumplimos o no con nuestras obligaciones. Esas cosas obstaculizan nuestra capacidad para colaborar y tener influencia en la crianza y formación de hijos que crezcan sintiéndose seguros de sí mismos, conscientes y con buenas relaciones con los demás.

Las consecuencias del divorcio aumentan los retos a los que se enfrentan los padres. Como Fritz compartió en su historia, hay una gran diferencia entre los hijos criados en un hogar con ambos padres biológicos y el impacto emocional de estar divididos entre dos hogares. Para aquellos que están separados de las madres de sus niños, aquí hay algunas sugerencias sobre cómo pueden empezar a reconstruir esa relación. En primer lugar, debes respetarla como madre de tus hijos. Esto no quiere decir que sea fácil, ya que probablemente haya algún conflicto interno. Es probable que haya algunos retos sin resolver, ya que eso es lo que puede haber contribuido a la desintegración de la relación originalmente. A menudo, la mamá controlará la forma en que te relacionas con tus niños. Tu responsabilidad es ajustar la forma en que te relacionas con ella para que puedas hacer tu mejor trabajo como padre.

Esposos, sean comprensivos en su vida conyugal.

¿QUÉ ES LO QUE HACE A UNA FAMILIA?

Ahora bien, si vives con tu esposa, debes comprender que tú y ella eran una familia antes de tener niños, y por eso la relación entre marido y mujer debe

ser la prioridad. **Chicos, no olviden que primero son maridos y luego papás.**

Cuando tus niños ven que honras a su mamá, que la tratas con respeto y la valoras, les da una sensación de seguridad. Valida la otra mitad de lo que son.

Terminemos con esta reflexión que encontramos en las Escrituras. Dice:

*«Someteos unos a otros y revestíos de humildad, porque Dios resiste a los soberbios, pero da gracia a los humildes».*¹⁴ La palabra griega traducida como «someterse» es «hupotasso». No solo significa estar bajo autoridad o describir una jerarquía. Una de las formas en que también se utilizaba era para describir una pieza de un rompecabezas que ha sido cortada y diseñada para encajar en un lugar específico. Y cuando esa pieza del rompecabezas se coloca en el lugar para el que ha sido cortada, se «someten» a todas las demás piezas que la rodean. Hay un proceso para que comprendamos que, **como papá, has sido cortado para encajar específicamente en la vida de esos miembros de tu familia.** Cuando faltas, se deja un vacío; el cuadro queda incompleto y se pierde tu sentido de conexión y propósito.

Pero cuando todo está en su lugar, todos y todo están conectados y la imagen de convertirte en el padre que deseas ser comienza a tomar forma.

¹⁴¹ Pedro 5:5 (NKJV)



1

El capítulo afirma que *las madres cultivan la compasión, el confort y la cooperación, mientras que los padres crean coraje, competencia y confianza*. ¿Ha habido momentos en los que has sentido la necesidad de competir con la madre del niño en lugar de cooperar con ella? ¿Cuál era la preocupación subyacente y cómo podrías cambiar hacia una mentalidad de colaboración?

2

¿Cómo pueden tú y la madre del hijo colaborar de forma intencionada para obtener lo mejor de su hijo? ¿Qué medida práctica puedes tomar para apoyar mejor su papel y al mismo tiempo aceptar el tuyo?

3

Reflexiona sobre una interacción reciente con tu hijo. ¿Fue «inspirador»? Si pudieras volver a vivir ese momento, ¿qué harías de manera diferente?

4

¿Cómo refleja tu rutina diaria o semanal tus prioridades como padre? ¿Qué pequeños ajustes podrías hacer para estar más presente y comprometido?

TAREA

DE PAPÁ

Identifica una distracción

Escribe una distracción importante (por ejemplo, el trabajo, la tecnología, el estrés) que te aleja de tu compromiso como padre. Elabora un plan para reducir su impacto durante una semana y reflexiona sobre los resultados.

LA DISTRACCIÓN

EL PLAN

Comprende las necesidades de ella

Reflexiona sobre lo que la madre del hijo necesita de ti para sentirse apoyada como copadre. Anota tres cosas que crees que ella valora más de tu papel como padre. A continuación, pregúntele directamente qué necesita de ti. Compara las listas: ¿En qué acertó? ¿Qué te sorprendió?

1

2

3

LO QUE ELLA NECESITA DE TI

Identifica un objetivo común

La crianza de los hijos funciona mejor cuando ambos padres están de acuerdo en los valores y objetivos clave. Escribe un reto o una decisión sobre la crianza de los hijos que deban abordar juntos. ¿Cómo pueden abordarlo de manera que se refuerce el trabajo en equipo en lugar de crear tensión?

UN RETO DE CRIANZA DE LOS HIJOS

EL NUEVO MÉTODO

Muestra agradecimiento

Escribe una breve nota (o exprésalo verbalmente) sobre algo que aprecias de la forma en que la madre del hijo ejerce su maternidad. Observa sus puntos fuertes y reconócelos. Reflexiona sobre cómo esto cambia la dinámica entre ustedes dos.

Sean

Descubrí que ser padre no solo consistía en mantener a mi familia, sino en estar presente.

Mi educación estuvo marcada por la presencia de un padre fuerte y una madre cariñosa pero estricta. Para mis hermanas y para mí, **papá decidió ser una figura paterna que primero infundía temor y respeto.** En casa, se le notaba su autoridad, ya que se encargaba de mantener la disciplina y el orden, pero al final del día, su amor por nosotros era innegable. Hacía cualquier cosa para ayudarnos a alcanzar nuestros sueños. Siempre era la primera persona a la que llamaba nuestra familia cuando se enfrentaba a retos, a pesar de sus respuestas ocasionalmente duras. A través de él, aprendí la importancia del respeto en el hogar. Pero también aprendí algo más: que necesitaba aportar más empatía y comprensión a mi propia experiencia en la crianza de los hijos.

Cuando nació nuestra primera hija pequeña, rápidamente me di cuenta de que mi vida ya no me pertenecía. Se acabaron los días en los que solo pensaba en mí mismo o hacía lo que quería cuando me apetecía. La crianza de los hijos no es tomar el camino fácil; de hecho, es todo lo contrario. Descubrí que ser padre no solo consistía en mantener a mi familia, sino en estar presente. Se trataba de reducir el ritmo, crear recuerdos y establecer vínculos que duraran toda la vida.

Tuve que aprender a dejar de correr por la vida, pasando de una tarea a otra. En cambio, aprendí a hacer una pausa, respirar y apreciar el tiempo de juego después del trabajo. **Lo que parecían pequeños momentos se convirtió en la base de mi relación con mi hija.** Esos momentos lo eran todo para ella y también se convirtieron en todo para mí.

Dad Academy me ayudó mucho a reflexionar sobre mis valores y a comprender el tipo de padre que quiero ser. Todos tenemos valores morales y principios que nos guían, pero solo son útiles en la crianza de los hijos cuando nos tomamos el tiempo para exponerlos y comprender verdaderamente lo que nos motiva como hombres. **La paternidad requiere un plan, una visión para nuestras familias que prepare a nuestros hijos para el éxito, no solo en la vida, sino como personas.**

Como padre relativamente nuevo, conectar con otros padres a través de Dad Academy supuso un gran cambio para mí. Escuchar sus experiencias, compartir dificultades y aprender de hombres que habían recorrido este camino antes que yo me proporcionó las herramientas que necesitaba para convertirme en el mejor padre posible. Sé que el impacto de ser un padre intencional, presente, centrado en la fe e impulsado por valores se reflejará en la vida de mis hijos durante muchos años. Y por eso, estaré eternamente agradecido.